

ESCUELA DE FORMACIÓN SOCIOPOLÍTICA Y FE CRISTIANA
CELEBRACIÓN DEL PRIMERO DE MAYO AÑO 2015
JORNADA MUNDIAL DEL TRABAJO

“EL EVANGELIO, BUENA NOTICIA ANTE LA FRACTURA SOCIAL”

PROGRAMA DE ACTOS

CHARLAS-COLOQUIO

CASA DIOCESANA - 8 TARDE



DÍA 27 DE ABRIL, Lunes

“LA FRACTURA SOCIAL COMO LA HISTORIA DE UN SEISMO Y EL MERCADO LABORAL POST-CRISIS”

A cargo de D. Raúl Flores Martos. Del Equipo de Estudios de Cáritas Española y Fundación Foessa

DÍA 29 DE ABRIL, Miércoles,

“EL EVANGELIO ABRE NUEVOS HORIZONTES A LA ACTUAL SITUACIÓN ECONÓMICO-LABORAL”

A Cargo de D. Gregorio Burgos Contreras. Exconsiliario Nacional de HOAC

DÍA 1 DE MAYO, Viernes -SAN JOSÉ OBRERO-

12 DE LA MAÑANA

EN LA IGLESIA DE NTRA. SRA. DEL CARMEN (P.P. CARMELITAS)

EUCARISTÍA

Presidida por D. Ángel Hernández Ayllon, Vicario de Pastoral

INVITACIÓN

53. Así como el mandamiento de «no matar» pone un límite claro para asegurar el valor de la vida humana, hoy tenemos que decir «no a una economía de la exclusión y la inequidad». Esa economía mata. No puede ser que no sea noticia que muere de frío un anciano en situación de calle y que sí lo sea una caída de dos puntos en la bolsa. Eso es exclusión. No se puede tolerar más que se tire comida cuando hay gente que pasa hambre. Eso es inequidad. Hoy todo entra dentro del juego de la competitividad y de la ley del más fuerte, donde el poderoso se come al más débil. Como consecuencia de esta situación, grandes masas de la población se ven excluidas y marginadas: sin trabajo, sin horizontes, sin salida. Se considera al ser humano en sí mismo como un bien de consumo, que se puede usar y luego tirar. Hemos dado inicio a la cultura del «descarte» que, además, se promueve. Ya no se trata simplemente del fenómeno de la explotación y de la opresión, sino de algo nuevo: con la exclusión queda afectada en su misma raíz la pertenencia a la sociedad en la que se vive, pues ya no se está en ella abajo, en la periferia, o sin poder, sino que se está fuera. Los excluidos no son «explotados» sino desechos, «sobrantes».
54. En este contexto, algunos todavía defienden las teorías del «derrame», que suponen que todo crecimiento económico, favorecido por la libertad de mercado, logra provocar por sí mismo mayor equidad e inclusión social en el mundo. Esta opinión, que jamás ha sido confirmada por los hechos, expresa una confianza burda e ingenua en la bondad de quienes detentan el poder económico y en los mecanismos sacralizados del sistema económico imperante. Mientras tanto, los excluidos siguen esperando. Para poder sostener un estilo de vida que excluye a otros, o para poder entusiasmarse con ese ideal egoísta, se ha desarrollado una globalización de la indiferencia. Casi sin advertirlo, nos volvemos incapaces de compadecernos ante los clamores de los otros, ya no lloramos ante el drama de los demás ni nos interesa cuidarlos, como si todo fuera una responsabilidad ajena que no nos incumbe. La cultura del bienestar nos anestesia y perdemos la calma si el mercado ofrece algo que todavía no hemos comprado, mientras todas esas vidas truncadas por falta de posibilidades nos parecen un mero espectáculo que de ninguna manera nos altera.

Papa Francisco Evangelii Gaudium (53 y 54)

ORGANIZAN



DELEGACIÓN DE
PASTORAL SOCIAL

